

# Diseño arquitectónico para el parque arqueológico Santa Fe La Vieja

MG. ARQ. LUIS MÜLLER, ARQ. JULIO ARROYO  
Docentes investigadores FADU/UNL

El creciente interés sobre los equipamientos culturales que, a escala internacional, se ha venido manifestando en las últimas décadas, además de producir un sinnúmero de nuevos emprendimientos y redefinir los criterios y conceptos que guían su accionar, también ha dado un importante impulso a instituciones que acreditan trayectorias consolidadas, las que han visto la posibilidad tanto de reafirmar sus lazos con las sociedades en que se incluyen, como de generar proyectos para insertarse en circuitos de mayor alcance.

En este sentido, el Museo de Estudios Etnográficos y Coloniales de Santa Fe, del cual depende el sitio arqueológico que conserva los restos de la primera fundación de Santa Fe, y que constituye un caso excepcional como testimonio del trazado originario de una ciudad de la colonización española del territorio americano, ha decidido (entre otras acciones que incluyen su elevación como propuesta a la candidatura de *Patrimonio de la Humanidad* ante la UNESCO) formular un plan de acción para renovar las instalaciones del predio y establecer estrategias para un mejor ordenamiento de las actividades que en él se desarrollan.

Fue así que en el año 2001 se comenzó a trabajar sobre un estudio integral e interdisciplinario con el objetivo de formular un documento (conocido como *Plan de Manejo Sitio Arqueológico Santa Fe la Vieja*), que incorporase múltiples enfoques provenientes de disciplinas tales como la museología, la antropología, la arqueología, la arquitectura, la economía, el derecho y el turismo. En este equipo diverso e interactivo, desde la arquitectura se trabajaron unos lineamientos para futuras intervenciones, generando como caso de estudio y ensayo de estas ideas, un anteproyecto de prototipo para las protecciones de las ruinas y restos arqueológicos que se encuentran en el lugar. Dada la complejidad, amplitud y multiplicidad de funciones simultáneas que se desarrollan en el lugar, se consideraron no sólo las particularidades del caso en sí mismo sino también sus implicancias a escala territorial.

En los años siguientes se fueron desarrollando distintos aspectos del Plan de Manejo y en 2007 llegó la oportunidad para los desarrollos arquitectónicos.

En consecuencia, por intermedio del Museo Etnográfico y según el documento llamado *Plan de Manejo*, se formalizó un convenio entre el CFI (Consejo Federal de Inversiones) y la Universidad Nacional del Litoral, para realizar un servicio especializado, consistente en el desarrollo de propuestas arquitectónicas con características muy particulares y específicas.

Conscientes de la necesidad de dotar al predio de mayores comodidades, mejorar la experiencia de la visita a través de instalaciones apropiadas y propiciar una imagen tendiente a acompañar la propuesta que impulsa a Santa Fe la Vieja como uno de los sitios notables del patrimonio americano, con la intención de elevar su categoría a una escala de mayor relevancia, es que se realizaron estos proyectos, que atienden con particular interés a las demandas surgidas del documento inicial y, también, se proponen como un recurso tendiente a instalar una imagen contemporánea, acorde a las tendencias museográficas actuales.

El equipo de trabajo se constituyó con los arquitectos Julio Arroyo y Luis Müller como coordinadores proyectistas, los cuales habían participado de la experiencia anterior en la que se redactó el Plan de Manejo, el Arq. Carlos Barducco como responsable del área de cómputos, presupuestos y legajo técnico, el Arq. Roberto Citta en cálculos estructurales y el Ing. Alejandro Pérez en la especialidad de instalaciones, todos ellos de la FADU, a los que, en los estudios preliminares, se sumaron puntuales aportes por parte del Perito Topocartógrafo Néstor Mile-si (FICH) en el relevamiento general del terreno afectado, obras existentes y arbolado, y el Ing. Agrónomo José Pensiero (FCA) en la documentación de especies vegetales y diagnóstico de su correspondiente estado fitosanitario. Colaboraron en la preparación de legajos y maquetas digitales, los estudiantes de la FADU Romina Pueyo, Francisco Garrido y Stefanía Szupiany.

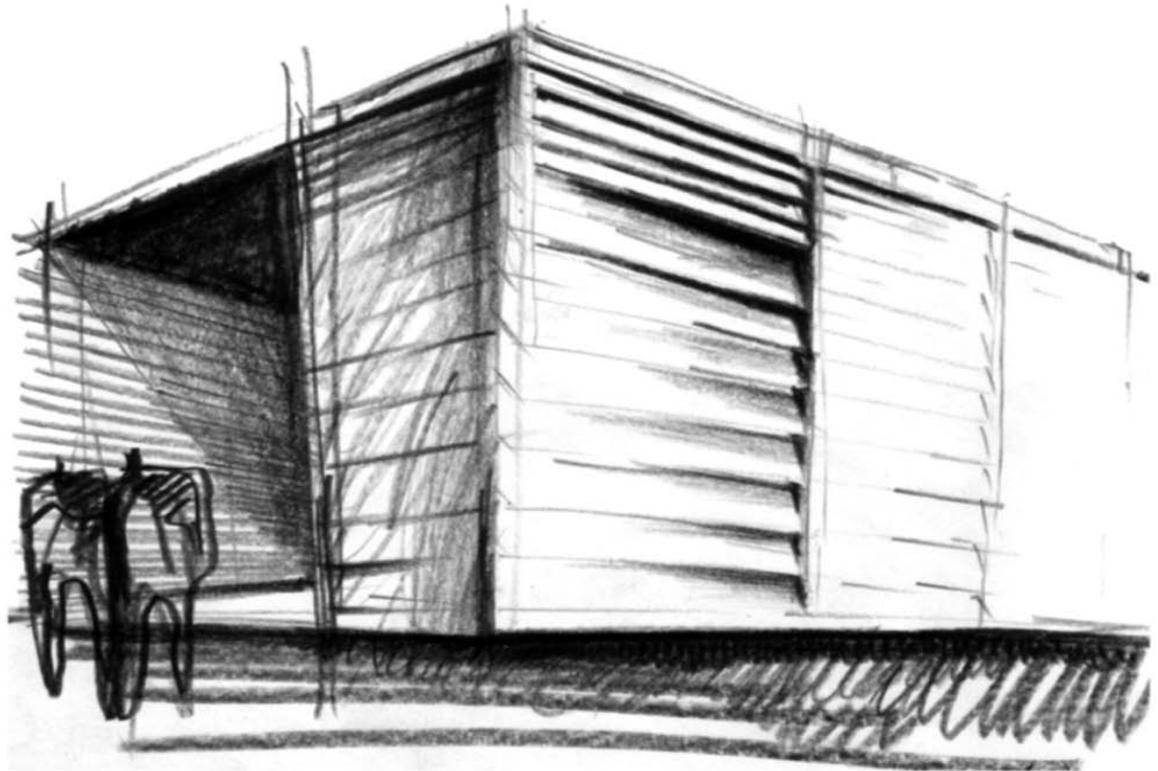


Imagen 1. Croquis preliminar.

De acuerdo con el documento de referencia, el informe final contiene (aparte de los resultados de los estudios técnicos preliminares), desarrollos arquitectónicos a nivel de anteproyecto y desarrollos arquitectónicos a nivel de proyecto, según se reseñan a continuación:

#### **Anteproyecto arquitectónico**

A este nivel se trabajaron los sectores de ingreso e interfase, proponiéndose intervenciones desde el mismo sistema de accesos vehiculares, el que fue rediseñado para evitar la intromisión de los colectivos dentro de la interfase.

Todo el frente del sector ha sido planteado a los efectos de integrar su imagen con las nuevas construcciones que se harán en el predio. En el interior de la interfase, se proyectó una *sala de interpretación* con sus correspondientes apoyos técnicos y de servicios.

#### **Proyecto arquitectónico**

Con este grado de desarrollo, apropiado para la licitación y ejecución de las obras, se presentaron:

- Sector de núcleo sanitario en el área de interfase en el *Área de acogida de visitantes*.
- Prototipo de estructuras protectoras.
- Protecciones y sistema de recorrido Claustro de San Francisco.
- Rediseño y refacciones en la estructura protectora del Templo de San Francisco.
- Rediseño e intervención sobre estructura protectora existente en el Cabildo.

A tales efectos, se presentó la documentación gráfica necesaria para la interpretación de los proyectos (planimetrías, detalles, perspectivas) como así también los pliegos de especificaciones técnicas con sus respectivos cómputos, presupuestos y planillas complementarias.



Imagen 2. *Sala de referencia, vista.*

#### **Criterios arquitectónicos generales y definiciones acerca de un sistema para las protecciones**

En primer lugar, se trata de hacer evidentes las premisas que se adoptaron para las decisiones proyectuales, y que consisten en una toma de posición acerca de los resultados arquitectónicos deseables que se produzcan en el futuro.

La observación y análisis de algunas intervenciones arquitectónicas realizadas en el sitio a lo largo de los años, llevaron a considerar conveniente que las pautas proyectuales que se adopten en adelante no repitan algunos criterios que se encuentran presentes en las mismas, tanto en cuestiones de escala como de lenguaje arquitectónico, a partir de considerar que se impone una presencia que se registra fuera de escala con el sitio histórico, en

tanto que el lenguaje arquitectónico utilizado (reminiscencias neocoloniales) opera de un modo analógico tendiente a generar un carácter asociativo con las imágenes cargadas en la memoria visual del visitante, estableciendo relaciones con una posible representación de la arquitectura original de la vieja ciudad.

Esta doble condición, en el caso del Museo de Sitio existente establece una relación con el lugar en la que se monumentaliza su presencia arquitectónica, ofreciendo una metáfora inadecuada para el interés de lo que se esperaba lograr con la presentación general del sitio.

En cuanto a los Templetos que cubren las ruinas de las iglesias, algunas cuestiones operan en el mismo sentido, ya que la techumbre a dos aguas y las paredes recubiertas de revoque bolseado pintado de blanco no hacen otra

cosa que remitir a una referenciación con la imagen de los templos originales siendo que, por sus propias necesidades estructurales y funcionales, las protecciones adquieren un tamaño mucho mayor que el que tuvieron las arquitecturas preexistentes. De este modo, conspiran contra la percepción espacial del visitante, ya que una vez dentro del recinto resulta muy difícil establecer parámetros válidos para recomponer imaginariamente la espacialidad de las iglesias desaparecidas.

El hecho objetivo que condiciona absolutamente toda la operación, está constituido por la presencia dominante del paisaje que se ofrece en su doble condición: de naturaleza agreste, que rodea gran parte del predio y captura la atención de las miradas y de naturaleza intervenida por el hombre, ya que la traza de la antigua ciudad se presenta como un mapa indicado sobre el territorio, apenas señalado por algunas débiles marcas. Es sobre este plano verde, con un predominio total del escenario natural sobre los restos arqueológicos, que deberán asentarse las formas arquitectónicas.

Por lo tanto, se entendió que el concepto que resultaba más adecuado para orientar el trabajo, apunta a definirlo como una *operación de intervención sobre el paisaje* más que con el enunciado de *proyecto arquitectónico*, condición esta última que conlleva el riesgo de resultar limitada a dimensiones autorreferenciales.

Es por eso que, en una búsqueda de referencias estéticas, antes de comenzar con el proceso propio del proyecto arquitectónico se acudió al imaginario artístico-plástico que, con una larga tradición en la región, aborda el tema del paisaje de la costa, el río y las islas.

Son muchas las aproximaciones posibles, que van desde las propuestas analógicas, figurativas o pintoresquistas (las que se detienen en mayor o menor medida en lo fenomenológico y sus apariencias), hasta aquellas que realizan una abstracción del tema para llevarlo a condiciones casi metafísicas.

En esta última línea, la obra más elaborada y significativa pertenece al artista Ricardo Supisiche, de méritos reconocidos tanto en el plano nacional como internacional

y fuertemente identificado como un representante genuino de la cultura santafesina.

Es, tal vez, la mayor síntesis lograda en la pintura local con el propósito de describir, con una encomiable economía de recursos, las características de este paisaje horizontal, llano, despoblado y signado por los inmensos planos de la tierra, el agua y el cielo. Un escenario en el que la presencia del hombre se hace silenciosa y su arquitectura revela una condición concreta e inmaterial a la vez, asumida como simples volúmenes geométricos jugando bajo la luz.

Este planteo sintético, mínimo y sin estridencias, señala el rumbo que se piensa, en términos equivalentes, debe asumir la propuesta arquitectónica como un motivo que (sin suponer analogías ni referencias obvias) capture del mismo modo las fuerzas esenciales de este paisaje y colabore en ponerlas en evidencia.

A partir de estas premisas, para el desarrollo de las protecciones de los restos arqueológicos se propuso un sistema modular de planos que, alternando condiciones de opacidad y transparencia, permita definir volúmenes de geometría simple dando respuesta a las necesidades funcionales.

Así, los cuerpos aislados que se perfilan, asumen las condiciones planteadas en las premisas de diseño pautadas: una marcada horizontalidad, expresión a partir de recursos mínimos (tanto materiales como formales) y bajo impacto visual.

Se pretende que estos objetos, en una vista general a la distancia, aparezcan en el modo casi abstracto descripto más arriba, mientras que, en una apreciación de mayor proximidad, se revele un segundo nivel de lectura en el que cobren importancia cuidados aspectos constructivos y elaborados detalles de realización, apelando a una materialidad que asegure durabilidad con bajo mantenimiento. Asimismo, distintas razones llevaron a optar por un sistema estructural y constructivo de montaje en seco minimizando el impacto de la obra *in situ*.

Con todo ello, se espera producir no sólo un impacto favorable en las condiciones funcionales de la visita y la

protección de los restos arqueológicos, sino también adecuar la imagen general del sitio potenciando la experiencia del conocimiento de sus contenidos, aportando a la vez un claro mensaje de expresión de la obra contemporánea sin alusiones historicistas que se presten a confusión sobre su temporalidad.

#### **Descripción de las intervenciones**

– Área de Ingreso y Sector de Acogida (nivel de desarrollo: anteproyecto-proyecto).

Tanto en el sector de ingreso como en la sala de referencia y sus anexos complementarios, se propone relacionar la arquitectura existente con la nueva a construirse, por lo que se realiza un anteproyecto que contempla la adaptación del pórtico de ingreso y sus áreas anexas a la propuesta del sector de acogida, que se prevé desarrollar y realizar en una próxima etapa.

Todo el sector comprendido en esta área, deberá ser considerado como un conjunto, que responda a criterios y expresiones arquitectónicas comunes.

Para ello se ordena el plano de organización en función de dos tramas regulares, que responden, una a las direcciones determinadas por la Ruta Provincial 1 y el borde externo del predio y la otra que responde a la trama proveniente del trazado original de la ciudad fundacional. De la intersección de ambas tramas surge la geometría que organiza todo el planteo arquitectónico

Así, aparecen unas pantallas que ordenan y direccionan las tensiones, vistas y circulaciones, resolviendo a la derecha del pórtico de ingreso el área de recepción e informes y a su izquierda el sector del destacamento policial. Se propone reemplazar las cubiertas de tejas por losas de hormigón visto y en el remate de la torre por un bloque vidriado, los muros y paramentos serán revestidos con revoque texturado y coloreado, con el propósito de reemplazar la impronta neocolonial de todo el conjunto de ingreso y asociarla con la nueva arquitectura de la sala de interpretación y sector de acogida. Desde todas las visuales posibles, el conjunto intenta generar una impronta de extendida horizontalidad, de baja presencia e impacto en la imagen total.

En el sector de ingreso, se plantea la posibilidad de reformular el acceso desde la Ruta Provincial N° 1, generando una explanada de arribo donde los vehículos grandes (ómnibus) permiten descender a los pasajeros, que ingresan caminando, mientras el colectivo se dirige en vía paralela hacia el estacionamiento por fuera del predio. Estas dársenas, que han sido prediseñadas con asesoramiento de personal de la Dirección Provincial de Vialidad, requieren de un proyecto por parte de la mencionada repartición.

El sector de la sala de interpretación y anexos complementarios se establece sobre una plataforma sobreelevada respecto del terreno natural, recuperando el nivel que presentan actualmente las instalaciones del sector de ingreso, referidas a la cota de la ruta. Para su emplazamiento se han tenido en cuenta las especies vegetales existentes (las cuales han sido relevadas con exactitud), dando prioridad a los ejemplares más añosos e importantes, que serán preservados en su totalidad. La forma de la cubierta plana (planteada en hormigón armado a la vista como un modo de resolver cuestiones de mantenimiento al encontrarse bajo una densa masa de árboles), responde a las ubicaciones de estos árboles acompañando con su forma su distribución, a la vez que funciona como un extenso tendido de sombra que protege las actividades que suceden bajo el mismo, perforándose en determinadas situaciones para introducir la luz en puntos específicos.

Todo el sistema circulatorio que, como en el resto de los recorridos previstos en el sitio presenta adecuadas condiciones de accesibilidad para todo tipo de personas, en este caso, tiene en cuenta las relaciones necesarias de este sector tanto con el área de ingreso como con el museo y/o el sitio arqueológico, por ello su ubicación se ofrece como punto de partida de la visita y nexos con los sectores mencionados.

Para el edificio se propone una envolvente resuelta por medio de planos ciegos o transparentes según su posición, con el propósito de ofrecer una selección de recortes visuales que orienten las vistas hacia distintos puntos del predio. En el interior de la sala de interpretación,



Imágenes 3 y 4. Área de ingreso y sector de acogida.

se alojará una maqueta de la planta urbana y sus edificios referenciada en su posición respecto del terreno, a los fines de tener la posibilidad de efectuar señalamientos en la misma y dirigir las visuales hacia el predio para una rápida ubicación del visitante. Esta sala, además de sus generosas vistas al sitio histórico, contará también con equipamiento para presentaciones audiovisuales y espacios destinados a paneles explicativos. Se propone como un ámbito capaz de propiciar una experiencia significativa, ya que será el primer contacto del visitante con la historia del lugar. Para ello, el espacio y la materialidad propuesta (muros texturados y con color, estructura y cubierta de hormigón visto, grandes superficies vidriadas) contribuyen a dotar al sitio de diversas situaciones y visuales.

Desde su frente vidriado hacia la zona arqueológica, se accede a una plataforma abierta desde la cual se puede comenzar el recorrido, tanto dirigiéndose hacia el museo de sitio como si se elige acceder directamente al predio. La sala de interpretación, aunque con posibilidades de independizarse, se encuentra vinculada con un espacio destinado a actividades comerciales (venta de recuerdos, artesanías, etc.) y también, saliendo del mismo se accede al sector de nuevos sanitarios, el cual se han desarrollado a nivel de proyecto, ya que este núcleo plantea la necesidad de ser construido en una primera etapa, dejándose previstas sus futuras vinculaciones con la obra descripta más arriba.

– Prototipo de protecciones (nivel de desarrollo: proyecto). Se ha tomado el criterio de modular todo el sistema de construcción para las protecciones en base a un módulo estructural de 3,60 mts. entre ejes de columnas, por ello el prototipo se piensa como un edificio que puede construirse en cualquier caso adaptando sus dimensiones en el ancho y administrando la cantidad de módulos en el largo.

Tanto en este caso ideal, como en aquellos que serán construidos según los proyectos desarrollados, se destaca que, dadas las particulares condiciones del sitio a intervenir, el sistema proyectado contempla una secuencia de construcción y montaje realizada *desde afuera y por*

*arriba*. Concretamente, toda la maquinaria, obrador, acopio y preparación de materiales y estructuras provisionales necesarias serán dispuestas por fuera del perímetro de la construcción a levantar, elevando las piezas mediante plumas para ser colocadas en su sitio y tomando los recaudos necesarios para proteger adecuadamente las ruinas a cubrir.

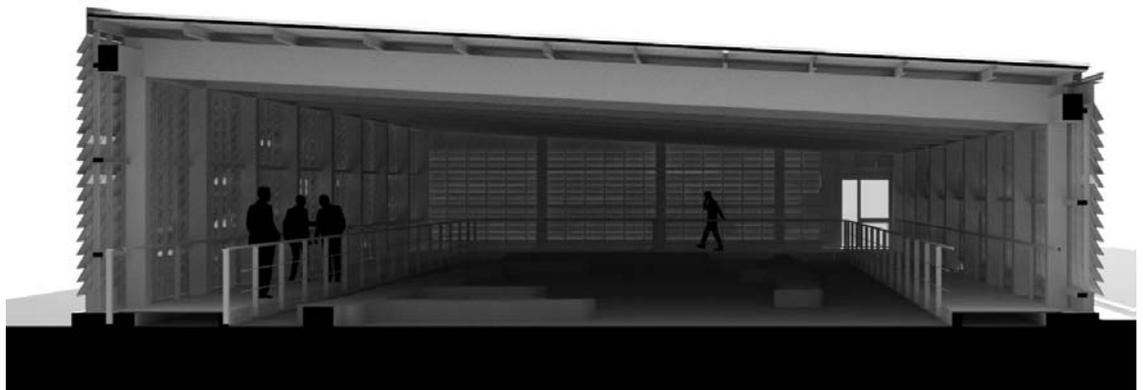
El sistema constructivo se define por un sistema estructural, un sistema de cerramientos y un sistema de cubiertas, montadas en seco.

Para las fundaciones se establece el sistema de *pozos romanos*, contemplándose que para la ejecución de las excavaciones será necesaria la supervisión de profesionales de la arqueología, a los fines de asegurar un adecuado tratamiento del terreno y controlar los materiales extraídos desde el punto de vista científico.

Sin embargo, sin abandonar estas pautas de proyecto, al realizar una compulsa de precios se llega a la conclusión de que el sistema resulta sensiblemente más oneroso que en una versión realizada en hormigón armado. Finalmente, se llega a la conclusión de presentar, para el caso concreto del proyecto de ampliación para el sector de San Francisco (que será la primera obra construida con un sistema semejante al del prototipo), una variante mixta: las columnas perimetrales y sus vigas de vinculación anular se proyectan en hormigón armado, con los fines de disminuir costos, en tanto que las vigas se mantienen en la opción de madera multilaminada, ya que se trata de piezas prefabricadas que pueden ser izadas y colocadas en su lugar desde una posición externa a las ruinas, mientras que una viga de H° A° implicaría la ejecución de encofrados con sus correspondientes puntales y andamios, que deberían atravesar completamente el sector, tornándose impracticable este tipo de construcción por el daño y los riesgos que implicaría.

El sistema de envolventes está planteado como una gran celosía compuesta de lamas de placa cementicia, montadas sobre una estructura secundaria.

La decisión de adoptar este sistema se basa en la necesidad de mantener el mayor equilibrio posible entre el ambiente externo y el interior de las protecciones, evitando



Imágenes 5 y 6. Prototipo de protecciones.

los saltos térmicos y en el tenor de humedad, lo cual se logrará permitiendo la permanente circulación del aire y protegiendo el interior de las lluvias y otros agentes meteorológicos.

En determinadas ocasiones las lamas de material opaco serán reemplazadas por paneles de vidrio multilaminado transparente, a los efectos de lograr efectos de iluminación y vistas parciales, tanto desde afuera hacia el interior, como desde éste hacia el paisaje.

Todo el sistema está pensado para ser montado por capas desde las columnas hacia fuera, con el propósito de evitar el ingreso y circulación de personas y materiales en el sector próximo a los restos arqueológicos.

La cubierta está planteada a partir de la tecnología de paneles compuestos, constituidos por una capa externa de chapa galvanizada plegada, un núcleo interior de espuma rígida de poliuretano y un fondo de placas de pvc color blanco, que hace las veces de cielorraso continuo. Estos paneles serán montados por medio de mecanismos de elevación externos al sector de ruinas a cubrir.

Las carpinterías de sectores vidriados, ya sean de abrir o fijas, serán realizadas en perfiles de aluminio en tanto que los paneles de cierre corredizos, tipo portones, serán ejecutados en madera semidura.

Se prevé un sistema de pasarelas de tablas de madera que, según su ubicación y las condiciones de los recorri-

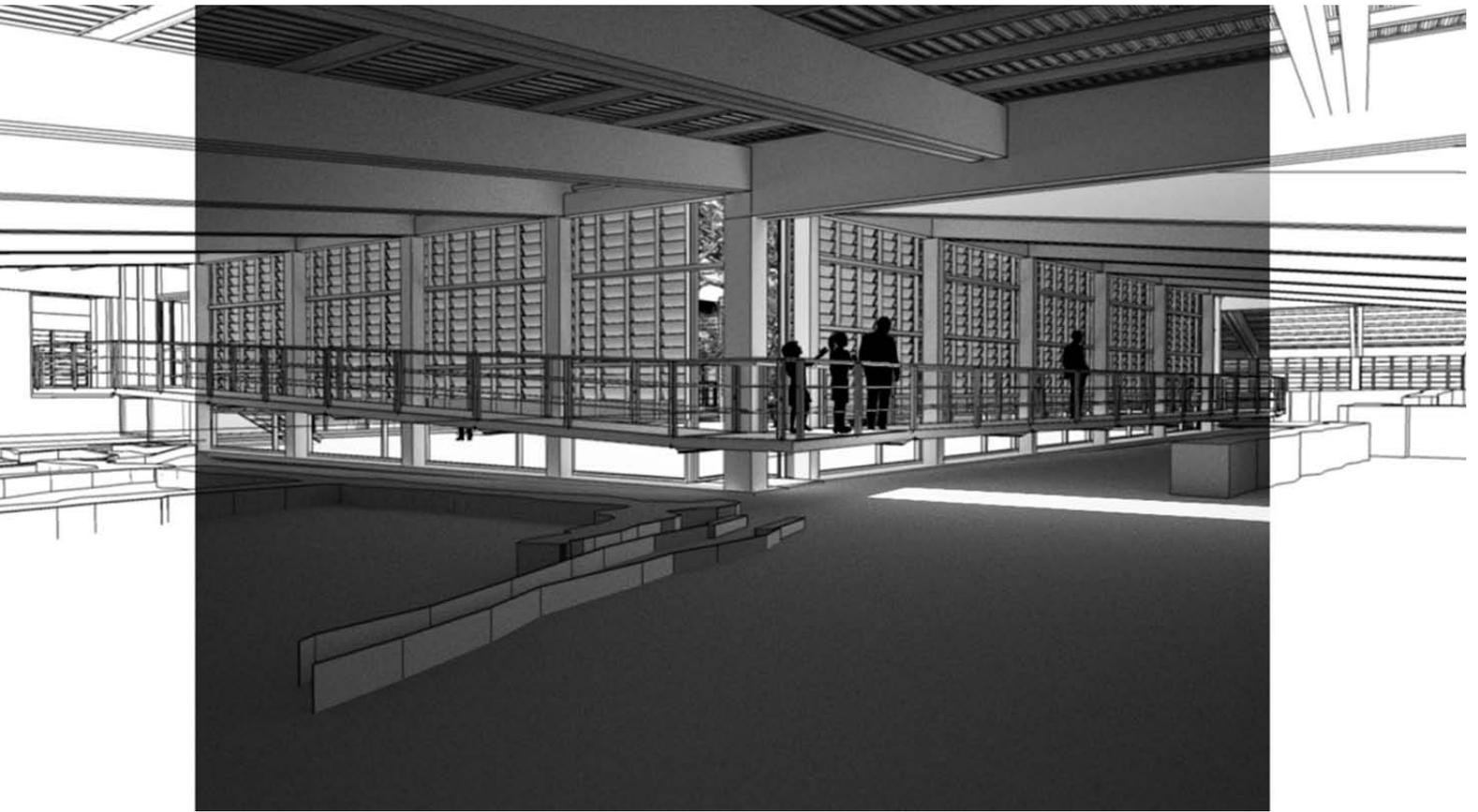


Imagen 7. *Templo y Convento de San Francisco.*

dos predeterminados, serán resueltas simplemente apoyadas o sobreelevadas por medio de estructuras metálicas de prefabricación liviana.

– Protecciones templo San Francisco (intervenciones sobre edificio existente y nuevas construcciones, nivel de desarrollo: proyecto).

La intervención sobre el sector de San Francisco consta de dos operaciones bien diferenciadas:

a) Remodelación de la fachada lateral oeste: se reemplaza el muro de mampostería (a demoler) por un plano continuo de celosías similares a la de los prototipos y nuevas construcciones que serán anexadas a este edificio para proteger el sector del claustro. Al efecto, se conservarán las estructuras existentes demoliéndose los paños de mampostería de cerramiento y se adaptará el sistema de envolventes de celosía al módulo estructural resultante, que dotará al edificio existente de una imagen relacionada con las nuevas estructuras protectoras a construir integrándolo al sistema de conjunto.

En determinados sectores, en los que emergen del perímetro de las protecciones ciertos sectores de las ruinas, la celosía será interrumpida y se construirán cajas vidriadas a los efectos de permitir la visualización de los restos arqueológicos.

b) Protecciones del sector del claustro: este sector, que hasta el momento no resulta apreciable para la visita, estará disponible en los recorridos como un nuevo ele-

mento disponible para ser recorrido. Para ello se construirá un nuevo sistema de protecciones adoptando los criterios planteados para los prototipos. La cubierta se plantea en tres faldones independientes que descargan hacia fuera, interrumpiéndose la continuidad de los mismos por dos bloques vidriados que resuelven la geometría de los encuentros, a la vez que funcionan como cajas de iluminación natural.

El recorrido se plantea según un circuito interno anular, vinculado con el templo a través de aberturas practicadas en el muro existente y dando continuidad externa al sistema de pasarelas interior.

#### **Consideraciones finales**

Independientemente del éxito que pudiera tener la presentación a declaración de este bien como Patrimonio de la Humanidad, lo cual ubicaría a la región en un sitio de privilegio y prestigio, ya el sólo hecho de haber iniciado la gestión implica un salto cualitativo favorable en la consideración del sitio.

Esto exige un incremento de la inversión para su protección y defensa e implica reforzar todos los aspectos que hacen a la responsabilidad en la conservación, protección y profundización de estudios acerca del bien patrimonial, contribuyendo así con la educación integral de los santafesinos y también de sus visitantes.

Por ello, las propuestas arquitectónicas que se plantearon se manifiestan orientadas a proponer estructuras espaciales de lectura clara y contundente, a la vez de emplear recursos arquitectónicos que, en su deliberada sencillez, resuelven las necesidades comunicativas y de imagen sin competir con la verdadera motivación que debiera llevar a la visita del sitio.

En este sentido, se privilegió todo aquello que oriente hacia el interés por lograr, del mejor modo posible, la interpretación de la importancia histórico-cultural de los restos arqueológicos exhibidos y su relación con la historia urbana, presente en los vestigios del trazado de la ciudad originaria.